1 foja 103

2 le contasen como había pasado, y habiéndoselo contado dijo: ¿Por ven
3 tura es muda, o sorda, que no había de hablar? Volvió a decir, contadme
4 otra vez lo que dijo. Repondieron las sirvientas y criadas y dijeron:
5 La natura mujeril de nuestra ama y señora dijo: ¡Ay madre mía!
6 Como tengo de estar acostada en mi cama cuando se destruya el pue
7 blo de Tlatelulco, y vaya muy de derrota; después dijo: ¡Oh desdichada
8 de mí! Respondió otra vez Moquihuix y dijo: ¿Mirad si eso es así?
9 Llamaron a la mujer del rey Moquihuix, la que tornó a replicar
10 dicha cacica y señora contando de la manera que pasó, y habló.
11 Oyendo esto Moquihuix, cayó de espaldas en el suelo, levantado
12 del suelo tomó tan grande espanto y temor, que estaba muy fuera de
13 su sentido. Habiendo vuelto en sí dijo a su mujer: ¡Oh que mal
14 agüero ha sido este señora mía, hija de mi alma y mi corazón!
15 Quiero que sepáis (pues ha de suceder) como los Tlatelulcanos ha mu
16 cho tiempo que tienen puesto en su voluntad de destruir a los Mexi
17 canos de Tenuchtitlan, y en fin hermana mía, habéis de pasar por
18 este trago de amargura y dolor. Respondiole su mujer y dijole:
19 ¿Qué decís rey y señor mío? ¿No tenéis lástima y dolor de tanto
20 pobre macehual, tantos viejos, tantas viejas, doncellas, mucha
21 chas, y criaturas, que unas comienzan a gatear, otras están en las
22 cunas, otras mujeres preñadas y en días de parir, y otras que se
23 levantan de paridas? ¡Pobres de nosotras las mujeres! ¿A dónde
24 nos llevarán a vender, o quizás con vosotros nos llevarán a sacrifi
25 car a los Dioses de los tenuchcas? ¡Pobres de vuestros hijos y vasa
26 llos, que han de pasar por la cruda muerte sin culpa, y vuestros hijos